

M. 11. Estoque alemán de arzón, del duque Juan Federico de Sajonia. Consérvase únicamente la hoja, que es fuerte, de las llamadas «tíasas», y de cuatro mesas acanaladas. En el primer tercio lleva la marca Fig. 333, de espadero desconocido. Largo 0,980: ancho 0,032.



Fig. 333.

En la *Relación de Valladolid* está así descrita: «Un estoque quadrado deste Duque (de Sajonia), con una guarnicion que parece de plata.» La que hoy lleva es de hierro, moderna, copiada de la del retrato.

M. 12-M. 17. Armadura del Elector. Colocadas en una panoplia, he aquí las piezas que vestía el Jefe del ejército protestante en Mühlberg, según la *Relación* antes citada: Véase **Lám. XXIV.**

«Un morrion cubierto de terciopelo negro, un peto negro al martillo, una camisa grande de malla, que fué del Duque de Sosa, con que fué preso; no está guarnecida.»

Todo ello revela la extraordinaria corpulencia del Elector. La enorme cota de malla con sus bragas, ó «zaragüelles», abierta por delante, pero reforzada con una esclavina unida al cuello, está contorneada de anillas de cobre dorado ¹.

El peto ha perdido el negro pavón y las correas con que se sujetaba y unía á la ancha launa semicircular, que hacía las veces de espaldar. Tampoco conserva su cubierta de terciopelo la celada-morrion: tiene ésta visera y anchas yugulares, que giran sobre las sienes. La enorme bota que está al pie, aunque no citada en el Inventario, es tradición que perteneció al Elector, y lo vemos confirmado por Brantôme en sus *Memorias* ². La bota compañera cupo en suerte al Duque de Alba; pero se quemó en el incendio de su castillo en Alba de Tormes.

¹ ¡Esta malla, las botas del Emperador (N. 11) y la celada (A. 399) de D. Felipe IV, formaban en el Catálogo del 1849 (bajo el núm. 141) la armadura del rey D. Alfonso V de Aragón!

² Brantôme. *Œuvres complètes*. T. I, pág. 23.

LEPANTO

Trofeo de las armas, banderas y otros efectos de guerra ganados á los turcos en la batalla naval de Lepanto (1571). Comprende los números M. 18 M. 41 ¹.

Del repartimiento que, entre las naciones que formaban la Santa Liga, se efectuó de los bajeles, de la artillería y de los esclavos cogidos al enemigo en aquella célebre jornada, las noticias son muy conocidas ²; pero no sucede lo mismo, que sepamos, con la distribución de las banderas, armas portátiles y demás objetos que también se cogieron, y especialmente con las que le tocaron al rey D. Felipe II.

Los documentos de la época sólo dan cuenta del envío del estandarte que enarbolaba la capitana turca, que era el de Selim, y que fué traído por D. Lope de Figueroa con la nueva del triunfo, y desde luego destinado al Escorial ³. También lo fueron cuatro fanales de galeras capitanas ⁴; pero en ninguna parte consta si con ellos vinieron, y cuándo, el traje del almirante Alí Bajá, muerto en la refriega, su alfanje, el de su hijo, y otras armas que tradicionalmente y como de Lepanto han conservado nuestros Reyes en la Armería.

Otro grupo de objetos de aquella gloriosa procedencia, muy mermado

¹ Desde que en 1888 facilitamos á la Comisión directiva del tercer centenario de D. Álvaro de Bazán algunos breves apuntes históricos acerca de los objetos que posee la Real Armería, atribuidos unos, por tradición, á aquel insigne marino, y considerados otros como procedentes de la batalla de Lepanto, hemos tenido la suerte de encontrar nuevas é interesantes noticias que modifican los juicios que hasta ahora han venido prevaleciendo.

² Pueden verse en los *Documentos inéditos para la historia de España*. T. II, pág. 227.

³ Esta inestimable enseña quedó reducida á cenizas en el incendio del Escorial en 1671. Del acta de su entrega al monasterio es la siguiente descripción: «Item entregó el dicho Hernando de Briviesca un estandarte de lienzo doblado, de 15 palmos de largo y ocho de ancho, escrito todo él de letras arábicas, parte dellas doradas y parte negras, y por la una parte tiene seis círculos de letras, cercados con sus orlas, asimismo de letras, y por la otra tiene cuatro círculos de las dichas letras, más menudas, todo con sus orlas de letras grandes doradas. El qual estandarte era de la galera capitana de la armada del turco, y le ganó el Ilmo. Príncipe Don Juan de Austria, &c., &c., y el dicho Sr. D. Juan le envió á su Magestad por mano de Don Lope de Figueroa, &c., &c., que vino á su Magestad con la nueva de esta victoria, y llegó á los 22 de Noviembre, &c., &c.» Archivo de la Real Casa. *Escrituras de entregas que se han hecho al monasterio de San Lorenzo el Real en reliquias, oro, plata, ornamentos, tapicerías y otras cosas. 1571 á 1574.*

⁴ Fueron éstos entregados en 1571: á poco dispuso D. Felipe II, que se remitieran dos de dichos fanales al monasterio de Guadalupe, donde en la actualidad sólo existe uno. Los dos que permanecieron en El Escorial se quemaron en el referido incendio del 1671.

por desgracia y que forma lo de más interés de este trofeo, proviene, y somos los primeros en dar la noticia, de D. Juan de Austria. A la muerte de este egregio Príncipe lo heredó su hermano D. Felipe II, que fué quien lo mandó depositar en la Real Armería (1582).

Comprueba lo que dejamos dicho un documento ha poco encontrado en Simancas, y es el acta testimonial de entrega de los efectos «de la hacienda del Sr. D. Juan, que haya gloria» al armero mayor Bernardino Prieto, para que los conservara en la Armería de S. M.¹. Lleva la fecha del 6 de Noviembre del 1582.

Con tan curioso como interesante documento hay ya noticia exacta de la participación que hubo D. Juan en los despojos ganados al turco, fuera de los bajeles y esclavos que le correspondieron². La indicada participación comprendía: la celada y el brazalete de Alí Bajá; treinta y cuatro banderas enemigas; ocho cabos de estandarte; cuatro colas de caballo; tres hachetas de armar; arcos; flechas; carcajes y otras menudencias.

Consta, además, en el documento á que nos referimos, que se entregaron en la Armería once banderas cristianas, azules, con sus cordones y borlas de igual color y oro, las cuales fueron regaladas por el pontífice Pío V á D. Juan de Austria, para la capitana de la Santa Liga. Hasta ahora se ha venido creyendo equivocadamente, que estas banderas fueron remitidas al Escorial: de lo cierto hemos dado cuenta al principio de la Serie L³.

M. 18. Hoja del alfanje del almirante turco Alí Bajá, muerto en Lepanto.

El Inventario de la Armería del 1594-1652 nos facilita el medio de dar á conocer lo que resta del lujoso alfanje del jefe de la armada enemiga: dicho alfanje, en aquel documento está descrito en los términos siguientes: «Un alfanje turquesco, que fué del baxá de la batalla nabal, dorado

¹ Simancas. Contaduría mayor. 2.ª época. *Recámara de D. Juan de Austria*. Leg. 265.

² «Al príncipe D. Juan de Austria le cupo la décima, que fueron diez y seis galeras, y esclavos de cadena setecientos veinte, y otras cosas. (*Documentos inéditos para la historia de España*. T. III, pág. 257.)

³ De los objetos entregados en la Armería en la citada fecha del 1582, y que aún subsisten, damos cuenta más adelante: los que han desaparecido son los siguientes:

Tres hachetas de armar turquesas, con sus cabos de plata.

Las flechas de que estaban llenos los carcajes.

Un báculo, que contiene un estoque dentro, triangulado, y arriba una horquilla de hierro dorado.

Cuatro cabos de estandartes turquescos de plata dorada, con peso de 16 marcos.

el recazo, y la guarnición una cruz, y es de oro, y el pomo también, y el puño de terciopelo pardo, metido en su caxa, aforrada de raso.» Es la hoja de un filo y lomo cuadrangular en los dos primeros tercios, y ensancha por el último, que termina en dos cortes. Largo 0,820: anchó 0,042. (Fig. 334.)



Fig. 334.

En el campo del lado izquierdo, junto á la espiga, hay varios animales fantásticos y un círculo, que contiene una leyenda árabe. Estas labores son de oro, y están hechas á la damasquina. La leyenda, vertida en castellano, es así: «*Tus acciones sean en buenas obras; sed buena, fortuna, á la obra de Hachi Murad (el peregrino Amurate), Cahiaas, Hamar-ac, Abri*»¹.

La que se extiende á lo largo de la hoja con letras de oro, dice: «*Ciertamente te abrimos camino manifesto para que te perdone Dios tus pecados pasados y venideros, te conceda sus beneficios y te guíe por el camino recto.*»

Sigue en idioma turco: «*Si me son terribles con tu asistencia, es que das, como el sol, á las criaturas luz; haces á todo siervo con tu gracia beneficios, y que sea yo una gota, siendo tú mar profundo. Nuestro Señor el jeque Abdelcader el Sivazi (ó Sivaz).*»

Continúa en árabe: «*Y cuando venga el auxilio de Dios y la victoria, y veas á las gentes abrazar en tropel la religión de Alá, alaba á tu Señor, glorificándole, y pide perdón, pues él ciertamente es condenador.*»

Al otro lado de la hoja dice: «*El auxilio de Dios y la victoria próxima.*»

En el lomo hay una palabra cabalística.

M. 19. Celada de Alí Bajá, jefe de la armada.

Esta notable pieza, de acero damasquinado, pavonado, de la forma

¹ Letras enigmáticas que se hallan al principio de algunos capítulos del Corán y tienen gran veneración entre los musulmanes, según el traductor Sr. Vives.

cónica que adoptaron los turcos en el siglo xvi, ha sido despojada, siendo muy de sentir, de una parte de su severa ornamentación. En el acta de entrega, que ya hemos citado, está así descrita: «Una celada de hierro damasquino, que se ganó el día de la batalla naval, que era del general de la armada del turco, que tenía treinta y seis rubíes, los treinta pequeños en el cabo alto e los seis en las orejas e cuatro turquesas e dos diamantes e toda ella listada de alto á bajo de oro». (Fig. 335.)

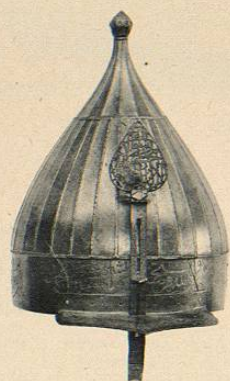


Fig. 335.

La pedrería y el oro de las listas y de las inscripciones arábicas, han desaparecido casi por completo. De las últimas, gracias á la huella que dejó el buril, podemos dar la versión castellana. En el remate lanceolado del nasal, dice: «No hay más divinidad que Dios, Mahoma es el enviado de Dios». En las cuatro cartelas que rodean el borde inferior de la celada: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso: ciertamente te abrimos camino manifiesto para que te perdone Dios tus pecados pasados y venideros, te conceda sus beneficios y te guíe por el camino recto. El auxilio (viene) de Dios, y la victoria (está) próxima. Felicita, por tanto, á los creyentes, ¡oh Mohamad! En la visera: Refúgiome en Dios (para que me libre de) Satán el apedreado: poco falta para que los infieles te miren con ojos de malicia cuando oyen el Corán, y digan: es un alucinado; pero ello no es sino una advertencia para todo el universo.»

Las carrilleras ú «orejas» citadas en el acta no existen: conserva, sí, el primitivo guarnecido interior, de raso color de rosa bajo, pespuntado y entretelado. Peso 1^k,750.

M. 20. Brazalete de armar, del almirante turco Ali Bajá.

Destinado á defender el antebrazo derecho, se compone de dos piezas acanaladas de acero damasquinado, que se unen y sujetan con dos cordones; la exterior sirve para cubrir desde la muñeca al codo y termina en punta, y la interior es más corta, para no entorpecer ninguno de los movimientos del brazo. Ambas piezas estuvieron pavonadas; la conservación de la linda faja de atauja de oro con que están perfiladas no ha experimentado el menor contratiempo. El forro es de seda color de ro-

sa, y tiene un guante ó manopla sin dedos, de terciopelo carmesí, bordado de plata, sujeto con cordones á la muñeca. (Fig. 336.)

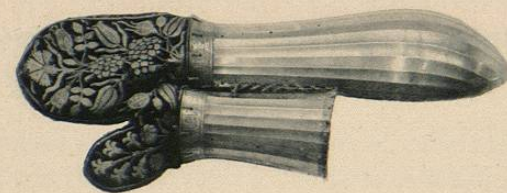


Fig. 336.

El oro de los caracteres arábicos de la extensa inscripción que había en una y otra pieza ha sido codiciosamente arrancado; pero la huella del buril, como sucede en el casco, ha permitido la versión en castellano. La que hay alrededor de la muñeca es ésta: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso ¡oh Alá! tú eres mi amparo y mi auxilio, y tú eres mi fortaleza y mi vigor, ¡oh misericordioso! ¡oh bienhechor! ¡oh retribuidor! ¡oh excelso!» A lo largo de la pieza interior del brazalete dice: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso Dios: no hay más divinidad que él; el vivo, el inmutable, á quien no embarga estupor ni sueño; suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder con él sin su aprobación? Él sabe lo pasado y lo futuro (C., s. II, ver. 256), y ellos no alcanzarán de su ciencia sino lo que él quiere; su trono se extiende sobre los cielos y la tierra, y su custodia no le causa cuidado alguno, pues él es grande y poderoso.»

A lo largo de la pieza exterior que defiende el codo: «Por ti pelearé, Dios mío; amparame con tu amparo y defiéndeme con lo particular de tu particularidad; y abástame con lo abundante de tu abundancia. ¡Oh, el más piadoso de los piadosos! Dios mío, en tu mano se ha encontrado toda conveniencia; tu poder es el más alto de todas las potencias y tu imperio el más glorioso é inaccesible de los imperios. Hazme saber la verdad de tus juicios y buscaré refugio en tus promesas. Me oculté con el resplandor del rostro de Dios, el poderoso, el perfecto, y me fortalecí en la fortaleza de Dios, el fuerte, el universal, y rechazé con mi temor de Dios la flecha y espada del matador. Dios mío, que dominas nuestras cosas y permaneces después de ellas, y penetras entre el hombre y su corazón, interponte entre mí y Satán y retenlo, y separa lo que pertenece á las gentes de doblez de la senda del que se acoge á tu amparo, y aparta de mí sus lenguas y sus ojos y encadena sus manos y sus pies y coloca entre mí y ellos un muro de luz y un velo de tu grandeza y tu fuerza y un ejército de tu soberanía. ¡Oh Dios poderoso, Dios mío! Hazme invisible á las miradas de los aojadores hasta que sea oprimido el opresor y ausenta de

mi las miradas de la luz y las miradas de la sombra hasta que no me den cuidado esas miradas.»

M. 21. Túnica, de glase blanco, sin mangas y abierta por delante. Es la que vistió Alí Bajá en la batalla de Lepanto.

M. 22. Caftán, turco: especie de ropón que vestían los altos dignatarios de aquel Imperio, y que llevaba Alí Bajá al ser herido en la batalla. Es de brocado blanco, tejido con plata y seda y el dibujo amarillo, compuesto de grandes flores de cardo, ruedas y piñas.

M. 23. Ceñidor, de zarzahn morisco, con flocadura de seda negra, procedente del almirante turco.

M. 24. Borceguies, (un par) de tafilete amarillo, forrados de igual piel, pero encarnada, con alamares de seda azul.

M. 25-M. 26. Alfange turco y su vaina. Es la hoja corva, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta; cerca del lomo hay una faja de atauriques damasquinados de oro, mezclada con una inscripción en caracteres persas, que en castellano dice: *«Para el que hiende el mar son las ganancias sin cuento: si buscáis seguridad, estad en la orilla.»* Largo 0,880: ancho 0,030.

La guarnición es de plata sobredorada y cincelada, con el puño sembrado de engastes, unos con turquesas y otros sin ellas; en el arriaz, una placa de jade fileteado de oro.

La vaina está forrada de terciopelo: han desaparecido el brocal y la contera, que debieron tener piedras iguales á las de las tres abrazaderas que aún conserva.

M. 27-M. 28. Alfange con su vaina, de hoja corva y campo

liso. Este alfanje perteneció á uno de los dos hijos del almirante Alí Bajá, cautivos en Lepanto. La guarnición es de plata sobredorada, con adornos de filigrana esmaltada de azul y verde, y florones con turquesas. La vaina está forrada de terciopelo carmesí y decorada como la empuñadura.

Permítasenos aquí un paréntesis, para que sea más conocida de lo que es la acción gallarda, de calificadoísimo caballero, realizada por D. Juan de Austria.

Fátima, hermana de los dos citados jóvenes, envió al Príncipe español una embajada con ricos presentes y una carta solicitando su rescate.

Don Juan, con vivas instancias, pidió y obtuvo de las naciones interesadas en el reparto de los cautivos la cesión de Mahamut Bey, no sucediendo lo mismo con Mahamet, que era el nombre del otro hermano, porque había fallecido en Nápoles. Resultado: que el prisionero obtuvo la libertad; que Fátima vió cumplidos sus deseos, y que D. Juan, satisfecho con el favorable resultado de sus buenos oficios, devolvió los ricos presentes, *porque la grandeza de sus antecesores no acostumbraba rescibir dones de los necesitados de favor, sino darlos y hacerles gracias*¹.

¹ Don Modesto Lafuente, en su *Historia general de España*, Madrid, Mellado, MDCCCLIV, tomo XIII, pág. 532, nota 1, relata el suceso. Pero como, referente al mismo, en la Colección de autógrafos de quien esto escribe hay una carta que considera aquí oportuna, de ella da copia íntegra para que resalte, como es debido, el liberal carácter y la alteza de miras del héroe de Lepanto:

†

III.º señor.

Algunas veces me acuerdo auer scrito a V. m. la mucha affi on que tome a los hijos del Baxa dende el primer dia que fueron captiuos en la Batalla, y los conosco por pareçerme moços nobles y de muy buena Inclinaçion, y considerar la miseria en que se hallauan, sin culpa suya, pues ni tenian, hedad ni malicia, para poder auer hecho ninguna cossa de momento en nro. daño. | Esta misma Inclinaçion me a durado y dura hafta agora, tanto mas, quanto, algunas vezes voy considerando, no paresçerme cossa de animos nobles maltratar al enemigo despues de vengido, y conforme a esta mi oppinion el tiempo que esos moços y los de mas sclauos de qualidad estuuieron a mi disposiçion y orden, de contino m. de que fuesen muy bien tratados, y se les hiziese todo regalo, particularmente a los dhos moços. | Hauiendose embiado desde aquí a effa çiudad y muerto el vno de ellos en napoles, e deffeado extremamente, que al menor de ellos que eña ay en prision, se le diese libertad, y esto tanto mas, quanto me acuerdo, auerle dado algunas vezes Intençion de hazerlo assi, y a este fin e scripto, al Rey mi señor, supp.º le fuese seruido de hazerme mrd. de la mitad del dho moço, que por la capitulaçion de la liga lepodia tocar, de lo qual aguardo respuesta. | Al presente me a ocurrido si sera bien pedir eneña sede vacante, al sacro collegio de los cardenales, la parte que toca a essa sancta sede, pues las otras dos de Venecianos, procuraria yo, de auerlas por la via que me pareçiese mas a proposito | E querido antes de Intentar este negocio comunicarle con v. m. y pedirle como le pido con mucho encareçimiento, que me auife de su parecer y tenga la mano en quanto por su parte pudiere, que esos sclauos sean bien tratados, pues como arriba digo, soy de oppinion, que a los enemigos se les muestre fiereza y valor hafta vencerlos, y despues de vencidos, mansedumbre, y piedad, y auiseseme con la primera occassion, lo que sobre eño se